



CENTRO DE INVESTIGACIÓN CIAHN ATACAMA EN UNA MAQUETA.

Caldera se alista para ser sede de uno de los depósitos de fósiles más grandes y modernos del país

Redacción
cronica@diarioatacama.cl

Resguardar y estudiar el patrimonio paleontológico, junto con fomentar el acercamiento de la comunidad a estos valiosos bienes culturales, será el objetivo del nuevo depósito de colecciones y laboratorio de investigación de la Corporación de Investigación y Avance de la Paleontología e Historia Natural de Atacama (CIAHN Atacama).

El paleontólogo Martín Chávez, su director científico, explica que la iniciativa surge ante la necesidad de contar con un espacio seguro para la preservación de estas piezas únicas, y al mismo tiempo, para atender tanto a la comunidad científica como al público

en general.

“Los fósiles son patrimonio de todos los chilenos. Son piezas delicadas y se encuentran en diversas condiciones de preservación. Y en ese sentido, es importante tener un lugar que permita no solamente asegurar su preservación a largo plazo, sino que también nos permita atender las necesidades tanto de la comunidad científica como de toda la comunidad de poder acceder a estos materiales”.

La principal colección que resguardarán estas nuevas dependencias provienen del Museo Paleontológico de Caldera, que tras un acuerdo entre la Municipalidad de Caldera y CIAHN Atacama ha pasado recientemente a administración de esta última. El museo, actualmente ubicado dentro del Centro Cultural Estación Cal-

PROVECTO. *Forma parte del CIAHN Atacama. También contará con un laboratorio para preparar las piezas de modo que puedan ser analizadas en forma adecuada. La primera parte del complejo estará habilitada a fines de este año.*

dera, se encuentra cerrado desde el año pasado por problemas estructurales. Cuenta con más de 10.000 piezas, entre las que se encuentran cráneos y otros elementos de numerosos grupos de animales, principalmente marinos, que habitaron la zona hace aproximadamente ocho millones de años. Asimismo, incluye también restos provenientes de otras áreas de la región, incluyendo materiales de fauna marina del Jurásico y Cretácico (más de 66 millones de años) y plantas del Triásico (más de 200 millones de años), constituyendo una muestra diversa y de gran relevancia.

En cuanto a la infraestructura, Chávez detalla que el depósito consistirá en dos salas habilitadas en una edificación ya existente, de un solo piso, que fue concedida por Bienes

Nacionales para este propósito. Estas salas estarán adecuadamente climatizadas y equipadas con estanterías y cajonería de alta calidad, diseñadas para preservar de manera óptima las piezas.

“Se instalará estantería de tipo “full space”, que son estantes móviles que permiten generar un solo pasillo a la vez. Eso optimiza mucho el uso de espacio. Se combina con cajonería en un estándar museológico, es decir, de material sólido y no corrosivo, con ciertas condiciones de altura y de distribución que garantizan la seguridad de sus contenidos. En nuestro caso, la sala es bastante alta, e incluye, por ejemplo, cajoneras de altura superior a los tres metros, para las cuales se usará un elevador vertical de personas para poder acceder a ellas con seguridad.”



10.000 piezas posee el Museo Paleontológico de Caldera, entre las que se encuentran cráneos y otros elementos de numerosos grupos de animales.

15 centímetros pueden alcanzar aproximadamente los dientes de un megalodón pueden requerir ser almacenados en cajas acolchadas.

(viene de la página anterior)

“Los fósiles son patrimonio de todos los chilenos. Son piezas delicadas y se encuentran en diversas condiciones de preservación. Y en ese sentido, es importante tener un lugar que permita no solamente asegurar su preservación a largo plazo, sino que también nos permita atender las necesidades tanto de la comunidad científica como de toda la comunidad de poder acceder a estos materiales”

Martín Chávez
Paleontólogo



S&M COMUNICACIONES

ESTUDIO DE UN FÓSIL ENCONTRADO EN LA REGIÓN, DE UN MEGALODÓN.

ALMACENAMIENTO

Sobre el manejo y almacenamiento, Chávez explica que cada pieza se debe identificar de forma individual para asegurar condiciones de conservación adecuadas. Por ejemplo, señala que los dientes de tiburón, que varían en tamaño desde piezas menores a un centímetro a los famosos dientes de megalodón que pueden alcanzar los 15 centímetros, pueden requerir ser almacenados en cajas acolchadas o en pequeños contenedores de plástico, según corresponda, para garantizar su seguridad y facilitar su identificación mediante códigos individuales.

“Las condiciones actuales de almacenamiento de la colección son variadas; algunas piezas están individualizadas, pero otras necesitarán ser embaladas una a una”, detalla.

El proceso de traslado de la colección contempla una etapa urgente de movilización hacia una zona segura donde se pueda trabajar en la catalogación. Chávez menciona que existe una porción de la colección que no está catalogada todavía, así que una etapa intermedia será realizar un inventariado para saber cuántas piezas hay y cuántas faltan por registrar.

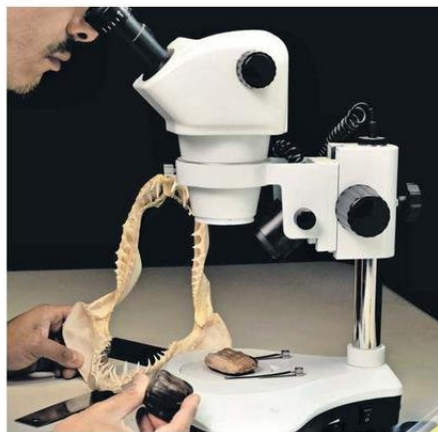
El proyecto no solo alojará la colección, sino que también dispondrá de espacios para laboratorio, preparación de muestras, oficinas y una sala

de reuniones destinadas a cursos y actividades para grupos reducidos de estudiantes, con una capacidad para 20 personas. Chávez aclara que, aunque se ha considerado la posibilidad de ampliar el espacio para recepción de público en fases futuras, la prioridad actual para el diseño de la segunda fase del proyecto es contar con infraestructura para almacenar grandes bloques y fósiles de relevancia, incluyendo los esqueletos rescatados hace cerca de una década en Cerro Ballena.

PROYECTO

Ubicado cerca de la rotonda de salida hacia Bahía Inglesa, el depósito de colecciones y laboratorio se encuentra en una zona en pleno desarrollo cívico de Caldera, que también alberga al Liceo Manuel Blanco Encalada y centros médicos relevantes como el SAPU y el nuevo centro de diálisis. Esta ubicación estratégica se encuentra por sobre la cota de 30 metros sobre el nivel del mar y permitirá que el recinto sea de fácil acceso para investigadores y la comunidad en general.

En términos de inversión, Chávez indica que se proyecta un monto cercano a los 600 millones de pesos y se espera concluir hacia fines de este año con la primera fase de habilitación. Además, destaca que, a pesar de que otras instituciones museológicas en el país



EL CENTRO SERÁ UN LUGAR DE ESTUDIOS IMPORTANTE EN ATACAMA.

cuentan con mayor superficie, el sistema de almacenamiento que se implementará en Caldera se encuentra a la vanguardia de la tecnología, haciendo de este depósito el laboratorio paleontológico más moderno de Chile.

“En cuanto a espacio y volumen, instituciones como el Museo Nacional de Historia Natural, tiene mayor superficie, pero nosotros podremos iniciar estantería mucho más moderna y eficiente. Quedamos muy tranquilos de que va a ser un espacio de primera línea en cuanto al almacenamiento de bienes patrimoniales. Se trata de un laboratorio y depósito paleontológico único en Chile.”

El proyecto se perfila, según Chávez, como un hito para el norte de Chile, superando en capacidad a otros laboratorios similares en el país, ya que permitirá trabajar con un alto estándar y con laboratorios de preparación con capacidad para ocho personas simultáneamente, permitiendo la formación de estudiantes y profesionales en sus instalaciones.

La iniciativa no contará con una sala museográfica permanente en esta etapa, pero se ha pensado como un espacio abierto a la comunidad. Se planean programas y actividades para que la gente pueda visitar, conocer los depósitos y participar en dinámicas formativas y culturales. CS